

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Trabajo Preparatorio del Aspirante Espiritual

Barcelona, 15 de Marzo de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

El Trabajo Preparatorio del Aspirante Espiritual

Xavier Penelas. — Creo que podías hablar del tema de la visualización, de sus técnicas y sus pormenores, si nos pudieras hablar de ello.

Vicente. — Bueno, ya hemos hablado de la visualización en dos ocasiones. Ahora, solamente estábamos hablando en un sentido genérico sobre la necesidad, dentro de un grupo, de que cada cual ocupe un lugar definido, eso si queremos imitar lo que sucede en un Ashrama. Hay lugares definidos por jerarquía, aquí no podemos definir una jerarquía entre nosotros, pero si que podemos definir, digamos, un sitio geométrico, por motivo de visualización, porque entonces no puedes saber exactamente cuál es la posición de cada uno de los miembros, aunque no vengan un día, por ejemplo, como sucede y puede suceder muchas veces, y la visualización, como sabéis, es una técnica mental, así como la imaginación es una técnica emocional, la visualización es aquello más la voluntad y, entonces, con esta voluntad se trata de formar un centro de energía, matizándolo con las cualidades del grupo que tú supones o que existen en el grupo y, entonces, pidiendo como consecuencia una ayuda de tipo jerárquico o de tipo superior. Creo que lo hemos discutido muchas veces esto de la visualización, la necesidad de visualizar un estado de conciencia, también se puede visualizar, hay quien visualiza un Devachán, por ejemplo, lo cual siempre caerá dentro de la imaginación porque no sabemos exactamente lo que es el Devachán, y uno puede también imaginar cualquier cosa, con la única salvedad que la imaginación se basa en recuerdos siempre y que la visualización se basa en realidades mentales.

Sra. — A mí se me ocurre una cosa ahora que hablas de la voluntad, cuando se habla de la disciplina, y hablaste el otro día también en tu conferencia, pues pienso que la voluntad es muy importante y ya descartar la palabra disciplina, porque pienso que cuando uno quiere corregirse una cosa que cree que es su defecto, que cree que es su fallo, poner la voluntad para corregirlo sin disciplina creo que es muy importante, ¿no?

Vicente. — La disciplina es importante para reestructurar lo que, digamos, es el andamiaje del yo. Se precisa un trabajo, una disciplina, unas normas de conducta, ciertas técnicas que existen, esto cuando se está trabajando en los tres mundos y en los niveles inferiores de los tres mundos. Aquí he dicho muchas veces que lo que se trata es de ascender en conciencia, utilizando la técnica "como sí", que es una forma de visualizar un nivel superior y, entonces, nos liberamos de las disciplinas normales y naturales. Por ejemplo, se nos dice en el Ashrama, que para el discípulo ha sido trascendido el segundo aspecto, que no tiene que trabajar el segundo aspecto, que tiene que educar el primer aspecto, el segundo aspecto como sabéis es el amor, el amor humano me refiero, porque no

sabemos nada de lo que es el amor divino y, entonces, toda la energía tiene que pasar a la voluntad, al primer aspecto, utilizando la mente como receptáculo de las energías del propósito que subyace dentro de los niveles ocultos de la naturaleza y que provienen del Señor del Mundo, que es el que utiliza el fuego dinámico de la Voluntad en Su expresión más poderosa. Entonces, utilizando la voluntad el hombre puede transformar su vida, el amor transforma una cierta parte de la vida, la voluntad, como dijimos el otro día, no sé si os disteis cuenta, es la evolución del aspecto Brahma, pasando por Vishnú y, luego situándose en un nivel de síntesis. Esto parece que choque en la mente de los esoteristas que saben que son tres aspectos, se manifiesta Dios en forma de Padre, de Hijo o de Espíritu Santo, y se manifiesta después en forma, digamos, de Shiva, Vishnú y Brahma, o sea, la Voluntad, el Amor y la Inteligencia Activa, o la inteligencia concreta. Pero, después, a fuerza de indagar, a fuerza de investigar, se da cuenta de que todo es lo mismo y que la Tríada se sumerge en la Mónada y que, por lo tanto, desde el ángulo de vista de la Mónada no existe tal trinidad, existe una síntesis de los tres aspectos, del cual el aspecto sintético superior es la voluntad, por encima del amor y por encima de la inteligencia, y se trabaja actualmente en los Ashramas algún aspecto que es, desagradable al principio, por cuanto obliga a una reorientación total y completa de todas las actitudes del discípulo frente a la vida y a las circunstancias, frente a todos los acontecimientos, ya no es aquella atracción, ¿qué es lo que voy a hacer para mis hermanos en el servicio?, sino que adquiere un poder, que sin preguntarse nada, sin sentir nada, o sin pretender sentir nada, está trabajando, está sirviendo. Es lo que decíamos ayer al hablar del Talismán de Vishnú, que está por encima del Talismán de Brahma, porque el Talismán de Brahma actúa en forma física, en forma de corrientes etéricas, en tanto que el Talismán de Vishnú es el amor, pero encima de todo esto está el Talismán de Shiva, que es el de la voluntad suprema y entonces es la síntesis de todo cuanto existe, de todo el Universo. Y esto constituye el toque, digamos, la piedra de toque, o la piedra angular de todo el edificio del esoterismo moderno, cambian las situaciones, cambia el conocimiento, se adentra más en las profundidades de Shamballa y deja un poco, sin dejar la Jerarquía, porque la Jerarquía forma parte indisoluble de Shamballa, pero va directamente buscando la causa de todas las cosas. Desde el punto de vista supremo en este Universo la causa suprema es el amor, por cuanto nuestro Logos es del 2º Rayo, pero aquí estamos matizando el asunto en términos de subrayo, es decir, que la síntesis del 1º Subrayo del 2º Rayo será la voluntad que conocemos, y a la cual podemos acceder en tiempo y espacio en este planeta. No sé en la totalidad del Esquema lo que sucederá en la 7ª Subraza de la 7ª Raza, hablamos en términos de discípulo en la 5ª Subraza de la 5ª Raza, y que buscamos la 1ª Subraza de la 6ª Raza, y aquí hay un trabajo a hacer tremendo.

Definitivamente, estamos trabajando todavía con el impulso que dio Sanat Kumara y los Señores de la Llama cuando instituyeron la Jerarquía aquí en la Tierra, que aceleró los impulsos. Después vienen los rayos que matizan,

porque los rayos, los planos, las cualidades de la Divinidad, están siempre, digamos, en forma consubstancial, están trabajando consubstancialmente, al unísono podíamos decir. Digo esto porque no creáis que al tener voluntad deja que no tengas amor, sino que el amor, que es un amor humano, se convierte en un amor por la justicia divina, un amor que no abarca solamente individualidades sino que abarca grupos enteros, totalidades humanas podíamos decir, e incluso puede abarcar la totalidad de reinos, como sucede, por ejemplo, como lo que decíamos ayer, con los grandes Kumaras que trabajan por los reinos inferiores al hombre, y la idea del talismán puede servir de indicación que cuando hablamos del Talismán de Shiva es cuando utilizamos la voluntad como talismán sagrado y a través del talismán sagrado de la voluntad los demás talismanes se agrupan, se armonizan y entran dentro del campo de la síntesis y, entonces, vemos una esfera luminosa dentro de la cual están los tres aspectos refundidos y, entonces, en cuando hay un punto que es el talismán supremo que es la Mónada, que irradia desde ahí. Sabes que una vez la Mónada se ha enseñoreado de todo su equipo desaparece la tríada, desaparece el yo, desaparece todo, solamente queda la Mónada, y su expresión, si la hubiera en el plano físico, no pasa por ningún principio, los principios se han extinguido en este caso, solamente queda el principio único, el principio de síntesis. Ahora bien, vamos a matizar un poco más en el asunto, digamos, de lo que nos interesa, es que la voluntad, la visualización, son casi términos sinónimos, no podemos visualizar sin tener una voluntad muy fuerte, en tanto que la imaginación se basa en el amor, en el amor humano, en el... ¿cómo?, (*comentario de una presente*) ¡Ah! Sí, sí, podéis intervenir cuando queráis.

Leonor. — No, no, es que yo lo que pensaba cuando se hablaba de la voluntad... me acuerdo de que aquel amigo de Krishnamurti, ¿te acuerdas?, que decía que donde trabajaba había dicho que no se tenía que tener voluntad y casi le pegan, porque claro, no supo descifrarlo. Yo pensaba que la voluntad no quiere decir tozudez, pero para poder emplear esta voluntad que no es una tozudez, hay que estar ya en un plano equilibrado cuando menos, haber hecho un discernimiento, una visualización a nivel, no completamente de los deseos personales, para poder saber que cuando se obra se obra con una voluntad, con una voluntad auténtica, digamos, impersonal, porque si no, es tozudez. Porque podemos tener voluntad de llegar allí, aunque no esté bien llegar allí porque se puede perjudicar a alguien o, en fin, muchas cosas. Entonces, esta voluntad hay que matizarla mucho, hay que ya estar en un estado en que emplear la voluntad es hacerlo bien, porque si no, entonces, puede ser una tozudez, algo que es un deseo personal de hacer algo, y este deseo personal también es voluntad para verlo. Se necesita de los primeros estadios, pero, luego, no sé, hay que matizar los aspectos voluntad que también tiene varios aspectos, varios niveles, entonces, también tenemos que saber en qué nivel nos movemos cuando la empleamos. Creo yo.

Vicente. — Bueno, esto se tiene casi por decirlo como una cosa general, de tipo general. Seguramente que si doy una conferencia con gente dispersa,

tendré que hablar de la voluntad inferior y de la voluntad superior. Estoy hablando de síntesis, por lo tanto, ya no hago referencia ninguna a la voluntad inferior del hombre, aquello que llamamos el libre albedrío, la capacidad de equivocarse, la capacidad de decidir trae consigo la capacidad de equivocarse, y esto lo vemos en los matrimonios modernos y, quizá en todos los matrimonios del pasado, salvo contadísimas excepciones, y en el campo esotérico, por lo que he podido entrever, es donde existe más separatividad en el matrimonio, debido a que se dan cuenta, cuando dos talismanes, como decíamos ayer, no coordinan, y uno debe conocer el talismán del otro y constituir un sólo talismán, dos cuerpos y una sola alma, que es lo que rige el verdadero matrimonio. Se puede encontrar, por ejemplo, no sé, tréboles de cuatro hojas y mirlos blancos, que son cosas exageradas porque no se encuentran realmente muy frecuentemente, pero el matrimonio que sea la mitad y la otra mitad, la media naranja, como se dice.

Sra. — Dos almas gemelas.

Vicente. — Dos almas gemelas es muy difícil en este mundo y, lo que decía ayer, ahora están trabajando los Maestros afinando discípulos, entrenando discípulos de ambos sexos para constituir el matrimonio ideal de la Nueva Era, precisamente porque hay un porcentaje de iniciados que deben preparar la reaparición del Avatar, que no pueden reencarnar por falta de vehículos preparados. Un vehículo preparado, lo que decíamos ayer, voy a matizar que no estaba de acuerdo con esto, con el estigma del pecado o con el pecado original, como dice la Iglesia cristiana, sino que existe, por ejemplo, una predestinación o una falta de ajuste por razones kármicas, que ha hecho que el matrimonio fatalmente llegue a la desunión; aparentemente hay armonía, pero internamente hay una lucha constante entre dos talismanes que no acaban de entrefundirse. Y, naturalmente, cuando vemos el campo social con estos grandes problemas, problemas de inadaptación, porque todo el mundo quiere que se adapten a su propia constitución, a su propio talismán y no adaptarse a un talismán de otra persona, y algún día tendrá que hablarse en forma psicológica del secreto de los talismanes, considerando que el hombre es un talismán igual que el Talismán de Brahma cuando lo consideramos como la Serpiente de Kundalini, que es su expresión y, entonces, veremos que existe una disconformidad, una desunión, que viene por razones puramente personales y que, por lo tanto, la lucha que tiene ahora la Jerarquía para implantar el nuevo orden social se basará en el matrimonio perfecto, en el cual el Alma impere en dos cuerpos que se unen, a ser posible que sean del mismo grupo egoico y, por lo tanto, habrá una misma consideración esotérica en el momento de la encarnación, incluso cuando vengan hijos vendrá una cosa que está por encima de lo que conocemos. Es decir, que la concepción como conocemos es hija del pecado, es hija del karma y, por lo tanto, un iniciado —según que tipo de iniciación— no puede encarnar porque encuentra unos vehículos impreparados y él no puede perder el tiempo preparando vehículos, de los cuales se liberó hace tiempo. Y, naturalmente, tampoco podemos decir que dentro del campo

esotérico vayamos a encontrar un talismán que ajuste perfectamente con el otro, porque dos personas pueden tener similares concepciones esotéricas con respecto a una situación y, sin embargo, ser muy distintos como rayo, como cualidad, incluso como equipo evolutivo, por lo cual nos encontramos con el mismo problema. Y fue esta tremenda confusión la que obligó al departamento, digamos, del Bodhisattva, o del Cristo, a que encarnasen hace ya unos treinta y pico de años, grandes discípulos aquí en la Tierra para que uniesen sus cuerpos entre ellos, unos cuerpos que no están sujetos al pecado, hablando en forma mística y que, por lo tanto, pueden preparar la semilla de una nueva creación, la cual será el contexto de un nuevo orden social. Ahora, diremos, hay que amar, pero bueno, fijaros bien, cuando se juntan dos personas por la voluntad dinámica del propio Logos lo que va a suceder aquí, si podemos encontrar dos seres que se amen tan profundamente que en la intensidad de este amor se pierda el yo y venga algo que no es el yo, que es la esencia, digamos, monádica, manifestada en dos cuerpos, entonces, hay una esperanza de redención para toda la humanidad, porque deben ser experiencias supremas, de las cuales el campo de la psicología moderna nada sabe ni nada sabrá hasta quizá la próxima Ronda, porque tiene que romper con todos los prejuicios del pasado en relación al espíritu del hombre, de las intercomunicaciones humanas. Pero, ayer ya apunté que el secreto está en el talismán, que cada cual se considera un talismán y que, por lo tanto, si aliáis el talismán con el poder de irradiar, que es una efectividad del 1º Rayo, irradiad energía dinámica en este caso, tendréis una idea del trabajo enorme de la Jerarquía a través de los grupos esotéricos. Y, naturalmente, si estamos analizando este proceso de una manera muy impersonal, veremos lo que decía ayer al grupo de personas que estaban escuchando, que se trata del más formidable desafío a la conciencia del hombre desde la encarnación de Cristo y, por lo tanto, hay un trabajo enorme a hacer dentro de los grupos esotéricos, porque precisamente en los grupos esotéricos se dice: “Es en el grupo esotérico donde encontraré el talismán que un buen día constituirá el Cáliz para la recepción del Verbo”, y no sucede así por lo que os decía, porque los grupos esotéricos, hasta donde he llegado a percibirlo, son todavía un producto del pasado. Aún existe dentro de los grupos este afán, digamos, de sobresalir por encima de los demás, se adora el talismán como antaño los judíos estaban adorando al *becerro de oro*, y hasta que el talismán se considere que es algo aparte de nosotros, como decía ayer, si podemos considerar el talismán como la obra de Krishna, que es Arjuna, tendremos unos pies ya dentro del otro lado del velo, donde encontraremos la verdadera solución de los grandes problemas sociales de la época y de nuestra propia psicología. Se está haciendo mucho ¿verdad? Estamos unificándonos aquí, aparentemente estamos muy unidos porque nos reunimos durante una hora, hora y media a la semana, en un pequeño grupo esotérico, y no sabemos lo que sucedería si estuviésemos viviendo conjuntamente en una comunidad, juntos, a ver qué es lo que sucedería, qué pasaría con los talismanes, o qué actividad tendrían los talismanes en relación los unos con los otros, las diferencias de concepto, las diferencias de opiniones, la manera de comportarse cada persona,

a su propio aire, a su propio ritmo, de acuerdo con su propia peculiaridad de rayo, de acuerdo a su propia evolución, de acuerdo a las cualidades alcanzadas a través del proceso de la encarnación. Y si analizáis esto veréis lo difícil que es constituir un grupo esotérico. Nos reunimos solamente para compartir ideas y, a veces, el sentimiento, pero, habitualmente, los grupos esotéricos son focos de discordia, si no existe un poder aglutinante espiritual siempre fracasará un grupo esotérico, un grupo pseudo esotérico que se dice esotérico.

Xavier Penelas. — Existe dentro, por ejemplo, de la línea budista Mahâyâna, el dicho de que nosotros somos un reflejo de Dios, de lo superior, de Râma. El Maestro Tibetano, en sus libros dice: “*No existe la casualidad*”. Entonces, ligando ambas cosas hago la pregunta: El libre albedrío no existe, existe un predeterminismo, prácticamente, me atrevería a decir que, absoluto, mirándolo desde lo absoluto, entonces vemos que nosotros somos simplemente una máquina, un robot que perfectamente cumple con una misión predeterminada, entonces, todo este detalle de esforzarse, de no esforzarse, de ser bueno, de ser malo, todo esto es, simplemente, un papel que estamos desarrollando dentro de un teatro del mundo, entonces, esto del premio, del castigo, de la evolución, de la involución y todo esto, es simplemente una gimnasia, podríamos decir, mental, que indudablemente conlleva un condimento especial que no tiene otra gente que está cumpliendo con la misma precisión un plan premarcado de antemano. Entonces, claro, volvemos a lo de siempre: el Padre, Dios es nuestro Padre aunque no aceptemos que nosotros somos hermanos, entonces, el hecho de la separatividad, el hecho del individualismo y todo eso está también perfectamente programado, entonces, nosotros, por decirlo así, ¿qué es lo que aportamos a este gran Ser? Decía el Maestro Djwhal Khul que nosotros somos los ojos de Dios, ¿no?, Cristo decía: “*Dios está en vosotros*”; entonces, ¿hasta qué punto podemos valorar nosotros el libre albedrío, el pecado, la voluntad incluso? ¿Entiende mi pregunta?

Vicente. — Esto, analizándolo desde los más remotos cimientos, vemos que obedece también al karma del propio Logos. El Logos tiene la capacidad de moverse dentro de su propio *círculo-no-se-pasa*, y todas las pequeñas esferas que constituimos sus células de expresión —los distintos reinos de la naturaleza— son esferas infranqueables dentro de esta esfera de la cual no podemos evadirnos. Primero, tenemos el libre albedrío, que es la capacidad de moverse dentro de la esfera que hemos construido kármicamente, entonces, todo cuanto sea extender los límites o las fronteras de esto que llamamos nuestra esfera circundante, es el trabajo de la evolución. Si nuestras células evolucionan será porque ellas han extendido dentro de nuestro cuerpo el círculo que las circunscribía a un área definida, entonces, existe lo que esotéricamente se llama *la liberación*, que es la consecuencia de las distintas iniciaciones, que es el resultado de que se han ido construyendo esferas cada vez más elevadas, cada vez más influyentes y más extensas dentro de la esfera de Dios, hasta llegar un momento en que cada una de las esferas al llegar a cierto punto, se quiebran, se rompen, desaparecen las fronteras y, entonces, la unidad de conciencia deja de

pertenecer a su propia esfera de libre albedrío y adquiere automáticamente la conciencia del Dios que lo circunda. La liberación del hombre, la voluntad del hombre, no puede apartarse nunca de la Voluntad de Dios. El libre albedrío, como digo, es la pequeña voluntad que hemos extraído de la Voluntad de Dios, del aspecto Shiva, condensado en nuestro interior y convertido en libre albedrío, la capacidad de movernos dentro de la rueda kármica que hemos fabricado a través de las edades. ¿Qué sucede, por ejemplo, cuando dentro de un Esquema terrestre, que es una esfera luminosa ocupada por hombres, celestial, dentro del cuerpo del Logos solar? Sucede exactamente lo mismo, nosotros adquiriríamos la conciencia del Logos planetario a través de las edades, y el Hombre celestial o el Logos planetario, debe adquirir la conciencia, la voluntad y todo cuanto constituye las cualidades místicas del Logos solar a través del tiempo, y éste a su vez, visto desde un plano cósmico es una pequeña esfera que trata de extender los límites de su círculo infranqueable o de su *círculo-no-se-pasa* para penetrar en las regiones del Logos cósmico; y el Logos cósmico, desde niveles ultra-dimensionales –que solamente llegamos por la imaginación pura– hará lo mismo, será una pequeña esfera dentro de un conjunto de galaxias, de las cuales será una pequeña aunque necesaria pieza. Es la misma relación que existe entre el espacio y el éter, la Voluntad de Dios, cuando el hombre se ha liberado se convierte en parte de su vida, en su voluntad, cuando el éter de cualquier Logos que circunscrito dentro de su área de expresión se libera, se convierte en espacio puro, entonces es cuando sucede el Pralaya, es la consumación del proceso temporal y tiene que ver, precisamente, con lo que decíamos antes, con el poder que tiene la Mónada de fundirse conscientemente con su Padre eterno, siendo la Mónada el aspecto más elevado del hombre, por lo tanto, el aspecto voluntad, con sus distintos rayos activos. Cuando sepamos la relación que existe entre el espacio y el tiempo, y entre el libre albedrío y la voluntad, veremos que hemos dado un gran paso hacia la liberación, porque de hecho, ya dejaremos de ser el pequeño ratoncito dentro de una jaula, moviéndose libremente por dentro de la jaula, y no pasa nada más que esto, que es lo que hace el hombre, que es un pequeño ratoncito dentro de una jaula imaginaria, que la puede embellecer, la puede extender, pero siempre está dentro de los límites de un *círculo-no-se-pasa*. Y la liberación, como digo, las distintas iniciaciones, constituyen la rotura de una esfera, constituida por un cuerpo, por un plano, etc., etc., para penetrar en otros cuerpos, en otros estados de conciencia superiores, hasta llegar un momento en que es tan débil la capa que separa al hombre de Dios, que el pequeño y ligero impulso de la voluntad, de la Mónada, constituye aquella puntita de aguja en un globo, hay un estallido, el estallido puede decirse que es la rotura del cuerpo causal y, entonces, entramos en el mar de la liberación, tal como dice Krishnamurti, pero, con la capacidad de que no nos volcamos dentro de aquel insondable océano y perdemos la individualidad, sino que la totalidad del Universo de Dios se sumerge dentro de nosotros y tenemos dos cosas: tenemos la conciencia individual que jamás nos abandona, como jamás abandonamos a

los hogares, y tenemos al propio tiempo la conciencia cósmica, y trabajamos entre ambos aspectos constituyendo nuevos niveles de armonía.

Xavier Penelas. — En todo caso, me gustaría comentar dos aseveraciones de Ramón, de hace quince días más o menos: Una fue que la 1ª Raza trató de integrar el cuerpo etérico con el físico, y la otra era que el Ashrama tenía un horario de diez de la noche a cinco de la mañana. ¿Puedes comentar esto, por favor?

Vicente. — Las horas asignadas en los Ashramas depende de las aptitudes, depende de la evolución de cada uno de los chelas que están sujetos a entrenamiento. Cuando un discípulo está en el Corazón del Maestro no tiene un horario definido, porque el Maestro puede encargarle una misión definida en cualquier momento del tiempo. Ahora bien, las horas donde suelen ser aleccionados —y muchos de vosotros tendréis alguna ráfaga de recuerdo sobre ese aspecto— es cuando el cuerpo está descansando, entonces, hay una desarticulación de las neuronas del cerebro que permite la expansión o la huída del cuerpo etérico con la conciencia, entonces, el cuerpo etérico se queda flotando encima del cuerpo físico y, a través del Sutratma, el yo o la conciencia del yo se sumerge, digamos, en las inconmensurables avenidas ashramicas donde recibe entrenamiento. Y es que hemos hablado ya de las Esferas de Shamballa; cada esfera es un nivel de enseñanza, si vamos a mirar las cosas tal como son, y vemos que hay Maestros a todas horas porque en todos los lugares del mundo existen horarios distintos, como los meridianos. Por lo tanto, los Maestros se agencian un sistema más práctico y es que se han fabricado con materia etérica el cuerpo etérico de un discípulo, el que mejor le interese, o un grupo de discípulos con los cuales mantiene más relación, y a través de aquella imagen etérica pueden enviar telepáticamente mensajes al discípulo, el cual a su vez, utiliza la telepatía como sistema de contacto con el Maestro.

Resumiendo, solamente están sujetos a horarios los neófitos, los probacionistas, que son a los que se refiere el Maestro Tibetano, porque hay pocos discípulos realmente, en comparación quizá hay muchos más que cuando escribió los libros, digamos, unos cuarenta años más o menos.

Sra. — Perdón, ¿y qué horarios tienen?

Vicente. — Yo no lo sé. Yo digo lo que sé, yo de lo que sé me afirmo y doy fe de ello. Además, me hago responsable de mis afirmaciones, lo cual no todo el mundo puede hacer, porque hacerse responsable es caer en la tentación de la autoglorificación, y si tú no puedes demostrar aquello que estás diciendo, no te sirve para nada, solamente para hacer el ridículo cuando el tiempo se presente o la oportunidad se presente, y así han sido desenmascarados muchos maestros falsos y muchos falsos gurús, porque no tienen contacto con la Jerarquía, ni tienen contacto con el Maestro, ni saben nada, nada de nada. Porque un discípulo es la rara eflorescencia de karmas pasados, como el Maestro es la rara eflorescencia de una legión de investigadores esotéricos. Por lo tanto, el

discípulo ha de hacer en minúscula escala lo que hace el Maestro a gran escala y, por lo tanto, tampoco estamos sujetos a las leyes quiméricas del tiempo, no estamos sujetos a horarios, en ciertos niveles, por lo tanto, esto ya queda solamente para las personas que están...

Sra. — Y la extensión del tiempo también debe ser distinto, porque lo que nosotros pensamos que es una hora de sueño, en el Ashrama supone otra..., o sea, el tiempo es diferente.

Vicente. — Sí, naturalmente, naturalmente. Y puedo decir la razón de esto: que a veces el tiempo que aquí llamamos un minuto, ha recibido una enseñanza que corresponde a varias horas aquí en el plano físico, debido a la extensión que tiene el tiempo o a la casi desaparición del tiempo en los niveles astrales. Y, fijaos bien, cuando se hable del nivel mental, porque nuestro cerebro tridimensional, que es el que recoge la experiencia, si no está muy afinado con aquello que está viviendo no registrará nada, debido a la desigualdad de vibración entre un plano y otro y a la escasa evolución de las células del cerebro. Quizá os sorprenderá que hay iniciados que no saben que lo son, debido a que en esta vida no han alcanzado todavía un perfecto, digamos, desarrollo de las células que registran la memoria astral y mental o de los planos subjetivos. Por contra, hay personas, hay discípulos, digamos, en observación o aceptados que, de lo poco que están viviendo lo registran perfectamente porque han educado, debido a razones puramente físicas, la capacidad de alcanzar aquel poder del conocimiento y de registrarlo con hechos y circunstancias. Habitualmente el discípulo se basa en simbolismos, en la incapacidad de vivir realmente la experiencia física de lo que ha vivido astral o mentalmente, se forja ideas, una imagen en el plano mental, al pasar por la distorsión acuosa del plano astral llega una imagen muy deformada al plano físico. Consecuencia: para recibir una imagen perfecta del plano mental el discípulo debe haber controlado perfectamente el cuerpo emocional y tener un cerebro físico tan plenamente predispuesto que pueda recibir la vivencia con todos los matices de realidad de la propia experiencia. Naturalmente, me refiero a grandes discípulos, porque sucede que el discípulo se pregunta angustiosamente a veces por qué no tiene razón de sus contactos con el Maestro, y es debido a que todavía vive su cerebro en una tercera dimensión, cuando está recibiendo los impactos de la cuarta y hasta de una quinta dimensión. Por eso os decía que el Maestro no tiene nada que ver con el tiempo ni con el horario establecido de cada uno de los meridianos de la Tierra, cuando se trata de un gran discípulo o de un discípulo que está en Su corazón y que, por lo tanto, se puede comunicar perfectamente con Él a través de la telepatía, se recibe el impacto y el discípulo sabe que el impacto obedece al Maestro. El impacto del Maestro puede venir en cualquier momento del día y de la noche, en consecuencia tiene que tener una disposición de ánimo completamente de acuerdo con la voluntad del Maestro, lo cual significa que está alineando su libre albedrío con la voluntad del Maestro, de no ser así, no puede haber corriente telepática que excluye completamente el cuerpo astral. Los discípulos

en probación y aceptados de tipo emocional, suelen recordar imaginaciones de lo que han vivido y, como que la imaginación suele matizar con vivos colores la vivencia, viven muy intensamente la experiencia, pero tampoco se ajustan a la realidad debido a que la imaginación se basa siempre en recuerdos. No podéis imaginar si no os basáis en un recuerdo, en tanto que la telepatía o, la visualización, que es una parte física de la telepatía, es exclusivamente mental, y, por lo tanto, suele ver aquello en su justa dimensión. Aquí las cosas, en la vida corriente, en la vida física, suceden a trescientos mil kilómetros por segundo, que es la velocidad de la luz, pero al pasar al plano astral esto queda elevado a la enésima potencia, el tiempo disminuye en proporción no a la distancia sino a la vibración, ahí está el secreto de las dimensiones del espacio y el por qué una persona puede enseñar toda una serie de experiencias en sólo segundos, o aquella sensación que tenéis a veces de haber vivido un hecho ya; estáis en cualquier situación y automáticamente decís: "Si esto ya lo he vivido", ¿cuándo habéis vivido esto?, ¿cuántos años hace que aquella experiencia sucedió en el plano astral y queda registrada en el cerebro físico? Es decir, que si analizáis el problema del espacio y del tiempo, sucede dentro de nosotros mismos, y en cierta manera tiene que haber un equilibrio espacio-tiempo para que suceda la verdadera telepatía, para que el discípulo pueda recibir sin ninguna obstrucción, con toda claridad, una impresión telepática del Maestro. Cuando el discípulo no tiene todavía desarrollada una cierta área del cerebro, puede recibir impactos telepáticos, pero creyendo que son de él mismo, que proceden de su propia conciencia, pero lo que interesa es que actúe de acuerdo con la impresión telepática, y así sucede frecuentemente en muchos discípulos. No depende de la evolución del discípulo, depende de la condición kármica que se está, digamos, desarrollando aquí, en estos momentos. Luego hay el simbolismo, lo que decíamos el otro día, que cuando el discípulo tiene una vaga impresión de su contacto con el Maestro lo registra en forma de sueño y, entonces, viene aquello que psicológicamente se llama *trueque de personalidades*, y la personalidad de un Maestro se convierte en profesor que da clases, no importa qué asignatura; pero si has visto a un Maestro, has tenido un contacto, ¿por qué no?, se manifiesta como una persona llena de luz, que te has encontrado por la calle y te ha dado una instrucción. Es decir, que en este espejo mágico donde se reflejan todas las cosas, hay unas áreas definidas para el conocimiento del discípulo que están siendo constantemente investigadas y parte del contexto de la enseñanza del discípulo para esta era consiste en ser telepático y, a medida que vayamos educando la visualización, que es la voluntad del hombre sobre la mente, se hace telepático, porque en la visualización se elimina el cuerpo emocional, en tanto que en la imaginación se elimina la mente, podéis comprender esta dificultad en muchos de vosotros y en muchos discípulos mundiales, de que existe realmente un poder imaginativo más poderoso que el poder mental de visualizar y, no obstante, la Jerarquía visualiza, visualiza las situaciones de la Humanidad, las situaciones de cada uno de los reinos, y en esta visualización está el poder creador que lleva adelante aquellas ideaciones y las hace prácticas. Y, así, han surgido los mundos

y han surgido los reinos y las especies y las razas, a través de visualizaciones concentradas de entidades que están por encima del mundo, por encima del Universo y por encima de un Sistema cósmico, pero que están obedeciendo todos, como una máquina perfecta, a la misma ley del movimiento: *el de rotación y el de expansión cíclica*.

Xavier Penelas. — Mi pregunta iba, un poco... me gustaría puntualizarlo más; era un poco el paralelismo de estas dimensiones extradimensionales, por decirlo así, con nuestra cuestión de espacio- tiempo, ¿no? Es decir, si nosotros pasamos en teoría, a una cuarta o quinta dimensión, el espacio y el tiempo no existen, bueno, existen pero quedan totalmente alterados, por lo tanto, automáticamente, creo, que también los horarios no existen. Es decir, cómo voy a percibir un horario de un Ashrama en cualquier meridiano, o sea, teóricamente están siempre abiertos; siempre es un decir, de diez de la noche a cinco de la mañana, ahora bien, pasando a esta cuarta o quinta dimensión el espacio y el tiempo se han alterado tanto que, por decirlo así, no existe ni el tiempo ni el espacio, por lo tanto, yo puedo acceder al Ashrama, o cualquier probacionista, o incluso me atrevería a decir, no sé, un homo-erectus individualizado puede asistir al Ashrama en cualquier momento en que sea llamado, sin que sea el horario, como tu dices, una impresión a cualquier hora del día, es decir, que los horarios en el sentido estricto de la palabra quedan suprimidos. Y la primera parte de la pregunta de la integración del cuerpo etérico con el físico, me resulta prácticamente imposible percibir que un cuerpo físico no tenga un cuerpo etérico que coordine y dé vida, etc., a toda una masa de carne y hueso.

Vicente. — Bueno, la relación espacio-tiempo yo creo que existe en todos los planos porque nuestro Universo es físico, por lo tanto, el tiempo existe aunque en unas dimensiones que desconocemos, pero, si analizamos el asunto científicamente, vemos que el espacio indica siempre campo de creación y el tiempo es movimiento dentro del espacio, pero que existe un factor coordinador entre tiempo y espacio que es la conciencia, la del hombre o la de un Logos. Desde el momento en que el Logos fija su atención en un punto equis del espacio y empieza a construir con su Talismán de Brahma la primera nebulosa que constituirá el Universo por condensación de sustancias, ya existe el espacio y el tiempo. Esta nebulosa se extenderá en el tiempo hasta un *círculo-no-se-pasa*; dentro de este *círculo-no-se-pasa* hay tiempo, entonces el espacio está más allá, pero, dentro de este espacio-tiempo —en el actual Logos— hay un sistema de coordinación inteligente, de síntesis, podíamos decir, que efectúa el Logos y que llega el momento a través de este sistema de coordinación inteligente de todos los aspectos creadores del Logos, cuando la creación ha llegado a su punto máximo, lo cual implica que ha sido previamente consciente en todos y cada uno de los puntos dentro de su *círculo-no-se-pasa*, entonces, desaparece el tiempo y se sumerge la conciencia en el espacio, aparentemente sin tiempo, que es el Pralaya donde no tiene noción de tiempo, no tiene edad. La experiencia del Devachán, del cual tendremos que hablar un día, es muy interesante, porque el

individuo se ve tal como él quiere verse, se verá joven, agradable, con todas las cualidades. Pensar en este espacio sin tiempo es hacer, no existe el conflicto entre la idea y la acción, pensar y hacer son la misma cosa, ¿dónde está el tiempo donde existe la simultaneidad entre el querer y el hacer? Porque lo que nos da noción del tiempo es la distancia que hay entre un pensamiento y su realización, o el espacio entre vosotros y yo que tengo que recorrer. Entonces, medimos el tiempo en términos de distancia, si la distancia es corta, el tiempo será corto, y si la distancia es larga el tiempo será largo, así que el tiempo es el de las órbitas. Nosotros tenemos una órbita, digamos, de un año alrededor del Sol y de veinticuatro horas alrededor de nuestro propio eje, dentro de nuestro planeta, pero, y Plutón, que tarda tantos años en dar la vuelta, ¿cuál será la dimensión del tiempo en aquel planeta si están sujetos como nosotros a la misma concepción del tiempo? Si analizáis esto veréis que es científico, puro, y cuando empecemos a ver la cosa científicamente, automáticamente la conciencia entrará en otro plano, que no será el plano emocional dentro del cual nos estamos constantemente moviendo, sino que habremos abierto las puertas de otra dimensión, y, naturalmente, cuando pasamos de la tercera dimensión a la cuarta dimensión nos da la sensación de que no existe el tiempo, pero cuando somos objetivos y autoconscientes dentro de la cuarta dimensión nos damos cuenta de que ahí también existe tiempo, y si pasamos de la cuarta a la quinta dimensión, las primeras impresiones es que no hay tiempo, por la frecuencia de la intensidad de los contactos establecidos. Pero, cuando somos unos argonautas del espíritu dentro de aquel plano, cuando somos autoconscientes en toda la plenitud de la acción, nos damos cuenta que hay tiempo. Y sucederá lo mismo cuando pasemos a todos los planos, porque tal como os decía, estamos refiriéndonos única y exclusivamente a un universo plenamente físico, porque nuestro universo con todos sus planos no es más que el cuerpo físico de una Entidad cósmica, de una Entidad cósmica que desconocemos, y que, por lo tanto, si pasamos al plano astral cósmico, ¿cuál será la noción de tiempo? Seguramente que existirá tiempo para aquellos grandes seres que son conscientes y autoconscientes en aquella dimensionalidad cósmica. Extended la analogía al absoluto y veréis que el tiempo siempre será una ilusión que tiene que ver con la evolución de la conciencia de quien lo está percibiendo, y que podemos decir, científicamente, viendo las cosas desde una tercera dimensión, donde las cosas suceden a esta frecuencia temporal de la luz, o de la velocidad de la luz, que realmente no existe tiempo en el plano astral porque no tenemos autoconciencia en el plano astral, ni tenemos remotamente autoconciencia en el plano mental y que, por tanto, la mayor parte de conocimientos esotéricos constituyen una aventura romántica llena de ideaciones, más que una cosa práctica que podamos utilizar de inmediato, y aquí veréis que existe una distancia entre nuestros deseos y nuestros conocimientos y la capacidad de aplicarlos, y esto también es tiempo, un tiempo más sutil, más psicológico que el cronológico, pero, al fin, es tiempo. Cuando estamos aquí en silencio ¿dónde está el tiempo?, cuando estáis muy atentos, la clave está en que estáis atentos porque estáis de acuerdo con la voluntad, no del ego, de la propia Mónada, que

trata por todos los medios a través del Ángel Solar de ser consciente a través de vosotros en el plano físico. Así que todo cuanto estamos investigando, todo cuanto estamos estudiando y los contactos que estamos estableciendo, tienen por único objeto sacudirnos del tiempo conocido, sabiendo por anticipado que existe y existirá siempre un tiempo desconocido. Tal es la ley.

¿Acabamos por hoy?

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 15 de Marzo de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 29 de Julio de 2006
